

Parábola de la viuda insistente
Lección 23 – Lucas 18:1-8

Mencionen algo por lo que han orado mucho.

Pregunte: ¿Recibiste por lo que oraste o todavía estás esperando una respuesta de Dios?

Pregunte: ¿A veces sientes que Dios no te oye cuando oras?

Pregunte: ¿Cuándo fue un tiempo en tu vida en que le pediste a Dios que te diera justicia contra a alguien que te maltrató?

Lea Lucas 18:1

Jesús les contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse.

Pregunte: ¿A quién le contó Jesús la parábola?

Jesús la contó a sus discípulos.

Pregunte: ¿Por cuál razón la contó a ellos?

Jesús la contó a sus discípulos para enseñarles que no dejaran de orar.

Lea Lucas 18:2-3

Les dijo: «Había en cierto pueblo un juez que no tenía temor de Dios ni consideración de nadie. En el mismo pueblo había una viuda que insistía en pedirle: “Hágame usted justicia contra mi adversario.”

Pregunte: ¿Quiénes son los personajes?

Los personajes son un juez y una viuda.

Pregunte: ¿Cómo era el juez? ¿Amaba a Dios?

Él era una persona que no tenía temor de Dios ni consideración de nadie. Él no amaba a Dios.

Pregunte: ¿Qué significa “temor de Dios”?

El temor de Dios del que habla la Biblia no es miedo como nosotros pensamos. El temor de Dios es una reverencia que uno tiene cuando se da cuenta del poder asombroso que Dios tiene. Uno se vuelve muy humilde y reverente cuando se da cuenta que el Dios del universo que creó los planetas, el sol, la luna, las estrellas, etc. quiere una relación personal e íntima con cada uno de nosotros.

El hombre no era reverente a Dios. A él no le importaba que Dios le amara y quisiera conocerle personalmente.

Pregunte: ¿Qué quería la viuda?

La viuda quería justicia contra su adversario.

Pregunte: ¿Fue ella una sola vez o varias veces con el juez para pedir justicia?

La Biblia dice que ella seguía yendo al juez para pedirle justicia.

Lea Lucas 18:4-5

Durante algún tiempo él se negó, pero por fin concluyó: “Aunque no temo a Dios ni tengo consideración de nadie, como esta viuda no deja de molestarme, voy a tener que hacerle justicia, no sea que con sus visitas me haga la vida imposible.”»

Pregunte: ¿Qué hizo el juez por algún tiempo cuando ella le pidió ayuda?

Él se negó y no le dio justicia.

Pregunte: ¿Cuál fue la razón por la que al final él le dio justicia?

Ella iba tantas veces a pedir justicia, que él se cansó de oírla entonces decidió darle justicia para poder descansar de su petición insistente.

Lea Lucas 18:6-8

Continuó el Señor: «Tengan en cuenta lo que dijo el juez injusto. ¿Acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles? Les digo que sí les hará justicia, y sin demora. No obstante, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?»

Pregunte: Si el juez injusto le dio justicia a la que se la pidió, ¿qué hará Dios con nosotros?

El punto es que si el juez a quien no le importaban a otros les dio justicia, entonces Dios, quien nos ama y quien se interesa en nosotros, nos escuchará y nos dará la justicia que merecemos también.

Los personajes en esta parábola no son reflexiones sobre carácter de Dios tampoco de nosotros como a veces son en las otras parábolas. La idea que uno debe captar es que

Dios no es como el juez injusto. Él nos creó y nos ama. También Él quiere lo mejor para nosotros. Él no va a ocultar la justicia de nosotros ni quitárnosla.

El fin del pasaje revela otra cosa importante que Jesús está tratando de enseñar. La pregunta que tiene al fin es que si encontrará fe en la tierra cuando el Hijo del hombre venga. El tipo de fe que busca es como la de la viuda. Ella fue muy insistente y constante en pedir lo que necesitaba. Después de pedir algunas veces ella no se desanimó. Ella seguía con perseverancia creyendo que un día el juez le escucharía. Muchas veces nosotros no somos muy constantes en nuestra fe. Nosotros venimos a Jesús pero porque no perseveramos nosotros nos alejamos de Él después de estar poquito tiempo con Él. Tal vez pensamos que nuestra vida con Jesús sería más fácil que la vida de antes, o pensamos que no vemos los resultados que esperamos. Pero Jesús busca a los que son fieles hasta que venga Él otra vez. Tenemos que confiar que nos dará lo que pedimos en Su tiempo, no en nuestro tiempo. Y acuérdense que Dios quiere lo mejor para nosotros. A veces no vamos a recibir lo que pedimos porque lo que pedimos no es lo mejor.

Aplicación

Pregunte: ¿En cuáles áreas te has desanimado espiritualmente? ¿Por qué?

Pregunte: Después de leer esta parábola, ¿qué vas a cambiar en tu relación con Jesucristo?